

HUMANITAS

ANUARIO DEL CENTRO DE ESTUDIOS HUMANISTICOS



UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON

Año I

Nº 1

1960

La posterior secuencia en la evolución del mismo apellido de Henri Bergson, ya se repasó en estas páginas.

BIBLIOGRAFÍA

- JULES LEQUIER; *Obras completas. Etre et Penser Cahiers de Philosophie* No. 33-34. Ed. de la Baconnière. Neuchâtel 1952. Pub. por Jean Grenier.
- HENRI BERGSON; *La Pensée et le Mouvement* (1934).
- MAINE DE BIRAN; *Journal Intime*. Ed. de la Valette Monbrun.
- SEVERINO BOCCIO; *Consolación de la Filosofía*, No. 394 de la Col. Austral.
- EMILE BOUTROUX; *Ciencia y Religión en la Filosofía Contemporánea*.
- FERRATER MORA; *Diccionario de Filosofía. Cuestiones Disputadas*.
- MARTÍN HEIDEGGER; *Hölderlin y la Esencia de la Poesía*. (1937).
- GUILLELMO F. HEGEL; *Lecciones Sobre la Historia de la Filosofía*, T. de C. E. Ed. 1955.
- BARON D'HOLBACH; *Le Systeme de la Nature*.
- KARL JASPERS; *Philosophie*. (1923).
- JULES LACHELIER; *Psicología y Metafísica*. (1883).
- ROBERT LAMMENNAIS; *Obras*, 3a. Ed. Madrid, 1943.
- FÉLIX RAVASSON-MOLIEN; *Informe sobre la Filosofía en Francia en el Siglo XIX*. (1868)
- CHARLES RENOUVIER; *Ensayo de una Clasificación Sistemática de las Doctrinas Filosóficas*. (1885-1886).
- OTTO RUDOLF; *Uroksia*, Ed. Losada. *Lo Santo*, Rev. Occidente, 1927.
- OSWALDO ROBLES; *Propedéutica Filosófica*. Ed. Robledo, Méx. 1954.
- JEAN PAUL SARTRE; *L'Etre et le Néant*. París, 1943.
- JEAN WAHL; *Reflexiones sobre la Filosofía de Jules Lequier*. Ed. de la Baconnière Neuchâtel. 1952.
- L. DUGAS; *Pensées*. Revue Bleue. París, 1920. Rev. Universidad de la Univ. de N. León, No. 10.

EXISTENCIALISMO Y PSICOANÁLISIS

Dr. MIGUEL ANGEL CANTÚ GONZÁLEZ

...*Esse rei est actus essentiae.*
St. Th. In. I Sent. d 33 q 1. a 1
ad 1.
"*Insuper anima comunicat corpori
actum essendi quo ipsa est*".
St. Th.: In II Sent. d 1. q 2. a
4. ad 2.

EL TEMA QUE ME PROPONGO desarrollar es el producto de algunas lecturas y reflexiones sobre las relaciones que al parecer existen entre la Psicoterapia analítica y la o las llamadas filosofías existenciales.

Me ha parecido conveniente para la exposición dividir este trabajo en algunos breves subtítulos que serán: 1.—El Existencialismo, 2.—El Psicoanálisis, 3.—Comparación entre el Existencialismo y el Psicoanálisis, y finalmente procuraré hacer algunas *Conclusiones*.

EL EXISTENCIALISMO

Con este nombre se conocen y señalan diferentes teorías y sus aplicaciones al arte, la literatura y aún a la práctica terapéutica; por muy diversas y antagónicas (si se quiere) que sean estas teorías tienen algo en común, que es lo que ha hecho que se las conozca bajo esta denominación.

El primero y más importante de los usos que se hace del término "Existencialismo" es el referirse a una filosofía: "La filosofía de la existencia", para algunos parece evidente que debe hablarse de existencialismos y no en singular, dado que son muy diversas las doctrinas de que se trata. Antes de definir el existencialismo, sería conveniente recordar que se han escrito libros profundos y extensos para explicar ¿qué es la Filosofía? Por esta razón nosotros nos concretaremos a dar algunas ideas que puedan aclarar el concepto:

La Filosofía es el producto de la reflexión humana. Parece conveniente a muchos el definirla como el producto o el resultado de esta labor más bien que por su contenido ideológico (por demás muy variable), de ahí que se diga, filosofía es el producto o el resultado del filosofar que es la acción y del sujeto que es el hombre, el filósofo. Esta labor que es el filosofar tiene por fin conocer la verdad, sobre el ser del mundo y del hombre que es el filósofo. Existe un filosofar ingenuo o espontáneo al que se pueden referir las situaciones en las cuales, el hombre se pregunta: ¿Qué significa el mundo? ¿Qué sentido tiene la vida? ¿Qué significa para mí esta vida que vivo? etc., por lo que se ha dicho "el hombre es un animal que hace metafísica con la misma facilidad con que respira". Pero cuando se hace una reflexión seria, con rigor metodológico, elementos de juicio, etc., es cuando se dice con propiedad que se hace filosofía. Pues bien, el filosofar existencialista es un filosofar que tiene su punto de partida en el hombre que es filósofo, mejor dicho es una reflexión que se dirige antes que nada al ser del hombre que es el filósofo. Por este motivo se ha dicho: que el existencialismo es un antropocentrismo, un subjetivismo, un psicologismo, un egocentrismo, "una metafísica desde el hombre" (Finlayson), "el existencialismo es un humanismo" (Sartre), para algunos esta corriente de pensamiento no es una filosofía sino una Antropología.

La Metafísica o filosofía prima, ha sido entendida de diversas maneras, pero tradicionalmente se refería este término a la "cien-

cia del ser en cuanto ser y de los atributos que tiene en cuanto a tal" (Aristóteles), esto hacía la Ontología como producto de abstracción de las esencias y en oposición con los fenómenos (lo que aparece). Así fundamentalmente la Metafísica es la abstracción con desprendimiento de toda materia, de toda cualidad sensible del ser, sea por separación real o ideal. Para el existencialismo, en el problema del ser lo que realmente es primordial es la existencia y respecto a las esencias se comportan de diferente modo los diversos filósofos existencialistas, llegando algunos a negar o suprimir las esencias, las naturalizas, etc. Para el existencialismo lo importante es el ser concreto, individual, presente y las abstracciones limitan y mutilan la realidad, de aquí su nombre de Existencialismo que se refiere a esta su posición respecto al "Ser" y al binomio "Esencia — Existencia". Por esta razón, la de referirse al "Ser" en su perfección última al "existente", algunos opinan que el problema del "Ser" en la filosofía existencial no puede ser tratado en una Ontología sino que es una "Ontica".

Orígenes del Existencialismo: Se ha pretendido por algunos remontar el origen del pensamiento existencialista a la "Biblia", otros a los antiguos libros sagrados de la India; también se ha invocado el pensar subjetivo de San Agustín, pero en realidad no es muy debatido este asunto y los principales representantes de este movimiento o corriente espiritual de nuestra época invocan el nombre de Sören Kierkegaard (1813-1855), este filósofo danés del siglo pasado, que en su tiempo pasó casi desapercibido, pero cuyo pensamiento ha ido cobrando gran actualidad y es quizá la influencia intelectual más fuerte en la Europa Nórdica de nuestros días. Sin embargo es digno de mención el hecho de que Marcel, uno de los más notables representantes de esta escuela, desarrolló ideas afines en una época en la que aún no conocía la obra de Kierkegaard.

Aunque el problema de la existencia humana sea tan antiguo como el hombre y la subjetividad humana, para Kierkegaard tiene sus orígenes en Sócrates, "mi tarea es socrática" decía, este pen-

sador subjetivo y trágico que se debatía en la angustia, de la cual nos ha dejado magníficas descripciones y análisis, era un enfermo de la mente. Si es verdad que siempre la obra del pensador está ligada a su vida, en ningún caso es esto más evidente que en Kierkegaard, al grado de decirse que es imposible profundizar en su filosofía sin conocer su vida, y viceversa, que es imposible conocer su vida sin su filosofía. Respecto de sí mismo Kierkegaard decía, que su melancolía era hereditaria. Magnussen interpreta la vida de Kierkegaard a través de su deformidad física, no han faltado interpretaciones psicoanalíticas que la explican por la impotencia sexual, Künzli de la escuela de Jung, lo explica por un complejo de Edipo y la fijación a la madre, por una identificación de la naturaleza con la madre, y del espíritu, con el padre pietista (severamente puritano) y de la tensión entre éstos; para Hjalmar Helweg, psiquiatra danés y autor de una patografía sobre Kierkegaard, éste pertenece al tipo depresivo de la psicosis maniaco-depresiva; para Igor Caruso "el estado de Kierkegaard estaba recubierto considerablemente (en el sentido de una psicogénesis neurótica) por los resultados de su evolución histórica, particularmente de su educación tan contraria al buen sentido". En suma nos parece (sin que esto agote el tema), que la melancolía de Kierkegaard tenía muy probablemente su base constitucional, agravada de factores psicogénéticos, principalmente de su educación, en lo que estamos de acuerdo con Régis Jolivet uno de los grandes conocedores de la vida y la obra del filósofo. Las profundas reflexiones de Kierkegaard sobre su enfermedad han hecho decir a Igor Caruso: "...tenemos derecho a preguntar si son los psicoanalistas modernos, o si más bien es Kierkegaard quien penetró más profundamente la esencia misma de la melancolía, quien captó con más seguridad su significado".¹

El pensamiento de Kierkegaard en la Europa del siglo pasado tiene el valor de una justa y sana protesta de la libertad contra el sistema de Hegel. En verdad el genio de Hegel dominaba el panorama intelectual de Europa, quizá como ningún otro filósofo lo haya hecho. Dentro de su sistema que fue el idealismo lógico, que

se califica como un "Monismo Idealista" que es también un Pan-teísmo, no había lugar para lo concreto, para lo individual, para lo subjetivo, no había en este sistema regido por la "Idea", "del espíritu que se objetiva", lugar para la "Libertad", el mundo de la abstracción mutilaba al ser humano. Este sentimiento debemos considerarlo como una de las grandes motivaciones del pensamiento de Kierkegaard; el hombre no es una abstracción, el filósofo danés se rebela contra esta tiranía y en su exceso se coloca en el extremo opuesto, en lugar del pensamiento abstracto que trata de comprender lo concreto, "él" pensador subjetivo, trata de comprender concretamente lo abstracto.

Se ha dicho, y con mucha razón, que hay también un existencialismo de Hegel; que hay mucha diferencia del Hegel del Sistema Cristalizado de 1827 al Hegel de la *Fenomenología del Espíritu* (1807) y que puede decirse que el pensamiento existencialista, como el marxista, tienen sus raíces en Hegel, lo que es una vez más rendir tributo al indisputado "Genio" de Hegel. Cf. M. Merleau-Ponty² y de Waelhens,³ pero esto, nos parece, no invalida la justa oposición de Kierkegaard al "Sistema" idealista de Hegel).

Además de Kierkegaard se menciona a Husserl con su fenomenología, como fuente u origen del moderno pensamiento existencial; al respecto Sartre ha dicho (*L'imaginaire*): "La aparición de las Ideas fue el gran acontecimiento de la filosofía de la anteguerra (1914-18) "tanto como a la filosofía, ese libro está llamado a revolucionar la psicología". Detengámonos un momento a considerar esto:

Edmund Husserl (1859-1938) fue un notable filósofo y de él se ha dicho que es el pensador más profundo y original de la primera mitad del siglo. La parte más importante de su obra se encuentra en sus *Investigaciones Lógicas*, pero a lo que debe su popularidad y su gran difusión en el mundo actual es más bien a la invención del "Método Fenomenológico". Husserl es un pensador esencialista y como tal nada tiene que ver con el existencialismo, al que explícitamente desaprobó, pero como creador del método fenomenológico, se coloca realmente en el origen del exis-

tencialismo. Algunos opinan que los existencialismos no son sino fenomenologías existenciales, que la fenomenología del esencialista, que era se ha vuelto existencialista, y para los que ven en el existencialismo un psicologismo, esto es, y nada más, una fenomenología de la existencia.

Cuando se habla de Husserl y del "método fenomenológico" es necesario referirse a Franz Brentano (1838-1917) quien fue su maestro y de quién tomó algunas ideas a las que dio genial desarrollo, primero y más importante de los conceptos, que Husserl toma de Brentano, quien a su vez lo toma de los Escolásticos, lo que nos remonta hasta Aristóteles es el de la "intencionalidad de la conciencia"; la conciencia es, dice Brentano, siempre conciencia de algo, y esa conciencia, no nos dice nada de la realidad de ese algo de que es conciencia; de esta manera Brentano se opone a los idealistas y formula un método que llama empirismo, pero que no hay que confundirlo con el sensualismo, pues de lo que trata es de encontrar las esencias detrás de los fenómenos; claramente se separa o diferencia también, del realismo ingenuo, así que, si su método es un "Empirismo", habría que diferenciarlo del de Locke y relacionarlo con el de Aristóteles. Este método de Brentano depurado y perfeccionado por Husserl constituye el *Método Fenomenológico*, en el que se distinguen dos etapas, el de la reducción eidética, o Fenomenología eidética y el de la reducción trascendental o Fenomenología Trascendental; así como en el pensamiento de Husserl se distinguen dos etapas, en su Fenomenología se distinguen dos cosas, su método que en la actualidad es ampliamente usado tanto en filosofía como en las ciencias naturales y sociales y que para muchos constituye el mayor título de gloria del Maestro de Friburgo (véase arriba Sartre), y su Metafísica, que parece conveniente llamarla un Neokantismo y en la cual parece no haber tenido continuadores.

El Método Fenomenológico, consiste fundamentalmente en realizar la "Epojé" Fenomenológica y esto significa el colocar la realidad entre paréntesis, en ponerla "fuera de juego", en abstenerse de emitir juicio de existencia real, como es propio de la actitud

ingenua; para ello hay que tener en cuenta primero la intencionalidad de la conciencia y acercarse a "las cosas mismas", dejando de lado toda hipótesis preconcebida y toda teoría científica sobre el hecho que se desee estudiar; para Husserl lo dado originalmente en la conciencia es el Fenómeno (del griego "fainetai") lo que aparece, y el objeto de la Fenomenología es intuir las esencias inteligibles de las cosas dadas originalmente en la conciencia (es decir los fenómenos); para realizar esta intuición esencial (Wesensschau), considera necesario como ya dijimos la reducción a los fenómenos, a lo dado originalmente en la conciencia. La reducción eidética (del griego eidós) que nos permite la intuición de las ideas (del eidós) se hace al abstenernos de emitir juicios de realidad Ontica respecto al hecho de que se trata o en general, de toda la existencia del mundo; a este respecto dice Husserl: "Si así lo hago, como soy plenamente libre de hacerlo, no por ello niego "este mundo", como si yo fuera un sofista, ni dudo de su existencia, como si yo fuera un escéptico, sino que practico la epojé "fenomenológica" que me cierra completamente todo juicio sobre existencias en el espacio y en el tiempo".* El método fenomenológico, no es empírico ni deductivo, trata de mostrar lo dado y esclarecerlo; en cierta forma es descriptivo y trata de intuir el eidós, la esencia pura en los fenómenos. Posteriormente Husserl hace la reducción trascendental por medio de la cual se "purifican" "los fenómenos psicológicos de lo que les presta realidad y por ende los inserta en el "mundo" "real" ⁶; por medio de esta reducción la realidad "puesta entre paréntesis" queda como correlato de la conciencia pura, y por este camino la realidad deja de ser independiente para fijarse en la polaridad de conciencia dada por el sujeto puro, y el sujeto a su vez se haya como correlato de este objeto al que está remitido intencionalmente. De este modo se dice que la filosofía de Husserl desemboca en un Neokantismo.

En los orígenes del Existencialismo hay que anotar también la Escuela Vitalista de la que en cierto sentido el Existencialismo no parece sino una continuación; así parecen evidentes las in-

fluencias de Nietzsche, de Bergson, Dilthey y Blondel. Los principales representantes de la Escuela Existencialista son: Karl Jaspers, Martin Heidegger, Jean Paul Sartre, Gabriel Marcel, se cita también a: Unamuno, Louis Lavelle, Peter Wust, al filósofo ruso Berdiaeff y algunos más. (Nota: tal parece que la obra del notable pensador alemán Martin Heidegger, posterior a la publicación de *Sein und Zeit* (El ser y el tiempo) aparecida en 1927, hace muy difícil el clasificarlo como filósofo existencialista. Sin embargo la Analítica Existencial desarrollada en esta obra *El Ser y el Tiempo*, obligan a considerarlo como un filósofo de la existencia).

Características Generales Comunes, a los diversos existencialismos: La Filosofía existencial, ya lo dijimos, es una metafísica desde el hombre, es un "antropocentrismo", más aún es un "egocentrismo"; por lo mismo que el ser del filósofo está implicado no puede ser una meditación fría, sino que siendo como es el ser del sujeto puesto en la balanza, si soy yo el que tiene que salvarse o perderse, esta reflexión está cargada de afectividad, de ahí la atmósfera en que se desenvuelve por lo general la filosofía existencial, de ahí la preocupación (*sorge*), el cuidado (*souci*), la angustia existencial; la subjetividad de la meditación reviste en muchos casos como punto de partida una vivencia existencial difícil de precisar o definir: la fragilidad del ser, la contingencia, el desamparo ontológico del ser en el mundo, en Kierkegaard sería la tristeza, para Sartre "la Náusea", para Heidegger "La Angustia del Ser-para-la-muerte". Otra de las características generales es ocuparse de la "Existencia" sin que les importen grandemente las esencias, en particular se ocupan de la existencia del hombre, a la que distinguen de las demás existencias y a la que llaman con términos especiales: "Yo", "ser-para-mí", "Dasein" (Ser-ahí), Existenz (Existente), etc.

Junto con el subjetivismo que el punto de partida implica, se puede colocar, el que la verdad, así no más, "la verdad", no interesa, lo que se busca dicen los existencialistas es "la verdad para mí", la verdad hay que vivirla, hay que incorporarla al propio

ser; rechazan todos los existencialistas la suficiencia de la razón, son anti-intelectualistas, el contacto con la realidad tiene que ir más allá de la razón, debe ser un contacto vital; rechazan también la distinción entre sujeto y objeto de conocimiento. Consecuencia de esta actitud contraria al racionalismo, puede considerarse el valorar más la acción que el pensamiento, es preciso ir a la acción, realizarse. El hombre se encuentra a sí mismo en la acción y también es ésta en la que encuentra la realidad; el hombre se crea libremente en la acción, el hombre se hace a sí mismo en la acción; el hombre se elige, al decidirse; realiza una posibilidad de ser por la que se realiza a sí mismo, siendo su elección, etc., etc. De ahí el imperativo para la acción, el "realízate" de Sartre. A este respecto ha dicho Tristán D'Athayde, que la sentencia de Goethe, *Im Anfang war die Tat* (en principio era la acción), a la inversa de la filosofía del logos y del Evangelio de San Juan, encuentra en Sartre lo que jamás hubiera pensado encontrar... Por esta línea de pensamiento se comprende, que el presente en que se vive, en que se existe, sea muy importante, su valor es muy superior al pasado y al futuro; la "Existencia" es una presencia, es un estar hic et nunc (aquí y ahora), el instante es copia e imagen de la eternidad, en el que por la acción nos elegimos y nos creamos para la eternidad, en el instante presente, podemos actuar realizando valores y obedecemos al imperativo de vivir nuestra verdad creándola para la eternidad. Si es cierto que podemos modificar el pasado, esto sólo lo podemos hacer en el presente y en él elegimos nuestro futuro. En el acto de existir, el hombre es libre para elegirse, el hombre es su "Libertad", de ahí la responsabilidad en que se vive, esto ha hecho decir a un comentarista de la actitud existencialista: "ellos, los existencialistas, toman la vida muy en serio, tal parece, como si vivieran sobre un volcán". De la importancia que tiene lo concreto, en el ser del hombre, se puede juzgar por él que: "existir es un estar en situación, el hombre es su situación, el hombre es un ser arrojado, echado en el mundo entre los otros. Existir es un estar aquí y ahora en el mundo (su mundo), entre los hombres, por eso el existencialista,

aunque su pensamiento es un subjetivismo, no se cierra en sí mismo; la existencia es una co-existencia, es el *Mit-dasein* de Heidegger, la Comunicación con el mundo, la Comunicación de Jaspers. La Filosofía es un saber comunicativo, además, ante la contingencia de ser-en-el-mundo, (*In-der-Welt-sein*) con una Historia, la de la humanidad y la del propio país, etc., el hombre tiene la libertad y la responsabilidad de asumir la historia, tiene la libertad de su actitud. Así, existir es un estar, aquí y ahora, en su mundo con su historia en su situación entre los otros y realizarse libremente y con responsabilidad, asumiendo la contingencia y eligiéndose al realizar valores en el Con-ser, en el Co-existir.

El movimiento existencialista se puede considerar en su conjunto, orientado por aquella línea del pensamiento europeo que va de nuevo hacia la metafísica, pero aquí se encuentran diferencias importantes: así Heidegger trata de construir una *Ontología General* (su problema es ocuparse del Ser), y su *Analítica Existencial* desarrollada en la parte publicada de *Sein und Zeit* no es sino un paso previo, es más, y según esto, él no es existencialista; sin embargo para muchos la obra más importante de Heidegger es *El Ser y el Tiempo* y además no aparece claro, cómo los ulteriores desarrollos metafísicos de este autor, enlazarían o quedarían en continuación de esta *Analítica Existencial* que tanto renombre le diera. Sartre, quien para muchos no es sino un discípulo de Heidegger, pretende elaborar una *Ontología Fenomenológica*, su método como el de su maestro es una fenomenología muy rigurosa. Jaspers y Marcel por su parte y cada cada uno de ellos por su rumbo, permanecen dentro del análisis existencial fenomenológico, pero también hacen metafísica, aunque no pretendan edificar una ontología, ni su método sea tan riguroso. Hay otros autores, como Maurice Merleau-Ponty y Simone de Beauvoir (del grupo de Sartre), que quedan dentro de la *Analítica Existencial*, o como algunos la han llamado "*Psicología Existencial*", y aquí podemos colocar a F. J. J. Buytendijk, quien parece influenciado por Heidegger, Kierkegaard, y Merleau-Ponty: a este mismo tipo de análisis existencial, que llevado a los casos

concretos constituye el Psicoanálisis de Sartre, y que inspirado más bien por Heidegger y con anterioridad había creado L. Binswanger con el nombre de "*Daseinsanalyse*", se lo ha llamado *Antropología Fenomenológica*, *Antropología Filosófica*, o simplemente "*Antropología*"; esta antropología que, según Binswanger, no es ni psicología ni filosofía, que no se puede acomodar al rango de las ciencias experimentales de un lado ni a las especulativas y cuyo privilegio le viene de su objeto "el ser humano", en suma que este conocimiento, fundamental por relación a todo otro conocimiento se sitúa en el cruzamiento, axial de la existencia concreta y de las condiciones ontológicas, que la hacen posible y que la limitan. Finalmente, aquí se puede citar que algunos autores, permaneciendo en el terreno de la Literatura como Albert Camus, desarrollan una brillante analítica existencial.

Para terminar esta breve caracterización a lo que es común a los diversos existencialismos, nos parece oportuno señalar, que el existencialismo trata de llevar al hombre a su perfección, de otra manera, que es una vía, un camino estrecho para que el hombre realice más completamente su existencia en la acción, con conciencia de su libertad y de su responsabilidad de elegirse creando valores, con conciencia de su limitación, y de la limitación de la razón para obtener estos objetivos, de tal manera que el existencialismo llama a la afectividad y a la emotividad del hombre. El existencialismo apela a la razón del hombre pero también aquella *Logique du cœur* de que hablaba Pascal, por ello así como por valorar el Arte y la Poesía, más que el ejercicio de la razón, se puede decir que el existencialismo, se asemeja a aquella manera de concebir la Filosofía que como en *San Buenaventura* fue calificada de *Mística*, se puede añadir a estos rasgos, el sentido del misterio y las vivencias fundamentales incommunicables que se encuentran en el punto de partida de las meditaciones existenciales. Se puede agrandar la analogía incluyendo aquellas escuelas de espiritualismo de Oriente como el Budismo, el Yoga, el Taoísmo, etc., de las que se separa por *La Mística de la Acción*, característica del pensamiento occidental.

Características Especiales:

SÖREN KIERKEGAARD (1813-1855): Su posición es decididamente teísta, su existencialismo es un hacerse cristiano, un cristianismo vivido; para Kierkegaard el cristianismo debe vivirse o no es nada, su religión era el Luteranismo, en la que fue educado, de la que se separó, para volver después a ella, y dada su singular manera de entender la religión, ponerse en conflicto con las autoridades eclesiásticas, y morir sin el consuelo oficial de su religión (excomulgado). Su fe era irracional, y para él todo aquello que tratara de hacerla racional iba contra la verdad misma del cristianismo. Hacía tesis suya la sentencia atribuida a Tertuliano *Credo quia absurdum*, con todo rigor, y pensaba que cuando su fe no hacía este esfuerzo, este salto hacia lo irracional no era su cristianismo auténtico ni vivido. Su melancolía la vivía como angustia, esta angustia era el vértigo de la libertad, la posibilidad antes que la posibilidad, la angustia ante la nada, que es la libertad; la angustia del pecado, de la culpa; de su angustia procedía su desesperación, y de ahí también arrancaba toda su meditación, como el vértigo de la nada para asentar la temporalidad, la historicidad y la recuperación; el existir tenía tres modos: el estético, el ético y el religioso. La angustia reviste para él también las tres modalidades, predicaba la desesperación de lo finito, para ganar la infinitud, pero asentaba que por la desesperación de lo infinito se pierde el hombre. Su existencialismo no lo concebía como una filosofía y menos que nada como una filosofía que pudiera enseñarse; era una pasión de la interioridad, un buscar su verdad subjetiva, sólo los conocimientos éticos y ético-religiosos, que estuvieran esencialmente relacionados a la existencia eran conocimientos esenciales, éstos eran los conocimientos de una interioridad vuelta sobre sí misma en busca de una verdad supra-subjetiva, estos conocimientos eran en muchos aspectos algo incomunicable que solamente podía vivirse. Finalmente el Instante era algo muy importante para Kierkegaard, copia e imagen de la eternidad.

Karl Jaspers (1883-). En los principios de su carrera, fue

psiquiatra y su paso por este campo nos dejó el fruto de su *Psicopatología General*, obra en muchos aspectos notable. Su existencialismo es el que parece más compacto y coherente y el que más se asemeja a lo que pudiéramos llamar un sistema. Casi todo lo que se dijo al hablar de las características comunes puede aplicarse al existencialismo de Jaspers; como dijimos entonces, no intenta hacer una Ontología de la Existencia; es más, niega que ésta sea posible, no habiendo pensamiento sino general y no habiendo existente sino individual. No cree que esta Teoría general de la existencia es factible, permanece dentro de la fenomenología existencial, y sus análisis psicológicos tienen por objeto hacer más intensamente presente la existencia posible, a esto lo llama el esclarecimiento de la existencia. La Busca del ser, se desarrolla en el ámbito de lo abarcable, de lo asible, ahí, se reconocen tres niveles del ser: el ser objeto (Dasein), el existente (Existenz), y la Trascendencia; a estos dos últimos se los conoce en lenguaje mítico, como "alma" y "Dios"; en la realidad cósmica se dan cuatro esferas: materia, vida, alma y espíritu; para cada una de las cuales hay una verdad. La Libertad es lo primordial en el esclarecimiento de la existencia (Existenzerhellung), pero esta libertad no resulta de una deliberación racional, es una elección que yo hago de mí mismo, como siendo libre sin justificación, por el hecho mismo de mi libertad (es como el vértigo de Kierkegaard, la posibilidad antes de la posibilidad). En la Decisión yo experimento la libertad, por la cual yo no decido solamente alguna cosa, sino a mí-mismo en ella (la libertad). Es imposible establecer una separación entre la elección y yo. (Aquí es notable la no distinción entre sujeto y objeto, ya que el Existente es lo que nunca puede ser objeto). De la Libertad se engendra la culpa, la culpa primordial, originada de mi decisión es inevitable, es la Existencia misma. La Existencia se halla en el hacer —en la acción, tropezamos con ella en las situaciones, en las situaciones límite (muerte, enfermedad, lucha, culpa, etc.), la historicidad, la libertad y en la comunicación. El mundo es una ruina, la existencia jamás se realiza, y en consecuencia viene el fracaso, que es inevitable y

en el fracaso auténtico (no en el falso), se da la lectura de cifras de la Trascendencia. A este respecto se ha dicho que Jaspers hace la apología del fracaso. Conceptos de Jaspers son también el de la fragilidad del ser, del desamparo ontológico y el muy interesante de la Comunicación, la cual es una lucha amorosa entre dos existencias y en la cual se encuentra la trascendencia. En este sentido de la comunicación así como por la idea del misterio, se encuentra mucha similitud entre las ideas de Jaspers y Marcel.

Por la lectura de las cifras de la Trascendencia, y a través de su filosofía, parece que Jaspers, que en ocasiones menciona a Dios al referirse a la Trascendencia, elabora una especie de Teología laica.

MARTÍN HEIDEGGER (1889-). Es un pensador original y muy vigoroso, su obra más conocida, *El Ser y el Tiempo* (hay traducción española), no está concluida y en la primera parte que apareció en 1927, hace con un método muy riguroso el Análisis de la Existencia. Fue colaborador y discípulo de Husserl en Friburgo, después catedrático en Marburgo, para pasar, antes de retirarse, a ejercer la cátedra de Friburgo. El problema al cual se encara Heidegger es el "sentido del ser", pero considera necesario, como conocimiento fundamental o busca de fundamento, hacer el análisis de la existencia, para lo cual, ya lo hemos dicho, utiliza muy rigurosamente el método fenomenológico. Así pues si en la primera mitad del *Ser y el Tiempo*, traza una teoría sobre la estructura de la existencia humana, en la segunda mitad (no aparecida), iba a elaborar una *Ontología Fenomenológica Universal* a partir de la hermenéutica de la existencia, sin embargo y aunque esta obra quede inconclusa, Heidegger, ha publicado toda una serie de trabajos que si bien no quedan en línea directa con *El Ser y el Tiempo*, si son obras dedicadas a los problemas tradicionales de la Metafísica y de la Ontología.* Aquí nos ocuparemos muy brevemente de la Analítica existencial de este autor: la Existencia, se caracteriza por ser siempre la de uno, el fundamento de este modo de ser es: "ser en el mundo". El mundo es un Co-mundo, su ser en un con-ser (ser-con-otros), una coexistencia;

en el mundo de los objetos se dan dos modos de ser, la "amanuallidad", y el simple hallarse; el comportamiento por lo que respecta a los objetos es la procuración, por lo que respecta a las otras existencias es la solicitud. A la Existencia le corresponde: el cuidado (Sorge), o la comprensión del ser, que a su vez tiene tres modos: La derelicción (facticidad, echada, el ser abyecto, o arrojado en el mundo), el proyecto del mundo y el hablar. En la base del *Dasein* (ser-ahí) está la angustia del ser arrojado en el mundo como un proyecto en el cual descubro la posibilidad de mi imposibilidad, mi posibilidad de no ser. El ser de la existencia es Ser-para-la-muerte. Por esta angustia la Existencia busca refugio en el mundo del ser impersonal (Dasman), ser inauténtico; por la conciencia y la resolución se puede rescatar la existencia del "Sé", de la existencia inauténtica, y avanzar hacia la culpa genuina, que es la lealtad de la existencia para consigo misma, que es la libertad para la muerte. El sentido del cuidado (Sorge), es la temporalidad, esta es esencialmente extática (lo fuera de sí). El futuro, el pasado y el presente son éxtasis de la temporalidad, el tiempo primordial es el futuro, pero como la existencia es Ser-para-la-muerte, el futuro se nos revela como finito y el tiempo primordial es finito. La existencia se extiende al temporalizarse, a este extenderse lo denomina Heidegger "acaecer". Del descubrimiento de la estructura de este acaecer viene la comprensión de la historicidad. La índole (Wesen) de la Existencia es el trascender, la naturaleza humana se determina primero como *Dasein* (ser-ahí); lugar de la patencia del ser del ente reunido en totalidad, es decir la existencia es trascendida por el mundo, y en segundo término como *Existenz*, es decir como el ente que sale de sí o se expone, para "insistir" o estar en lo interior del ser, es decir, la existencia trasciende el mundo; en la angustia se nos da la trascendencia de la nada que hace posible la posibilidad, de la nada es que surge la totalidad del ente, es la que nos revela la libertad que es el fundamento del fundamento. La existencia se constituye a sí misma, como proyecto en el trascender, el trascender es la libertad, la existencia es libertad.

El hombre, caracterizado como *Dasein*, pues, es el lugar en que aflora la patencia del ente; determinado como *Existenz*, es el que indica la presencia de lo que se presenta en la manifestada verdad del ente, aunque sustrayéndose o reteniéndose en su propia verdad. "En resumidas cuentas —sostiene Heidegger— sólo somos y somos únicamente mientras mostramos lo que se sustrae. Este mostrar constituye nuestra esencia. El hombre, como ser que indica hacia allí, es el Indicador".⁷ El hombre es pues un signo, es un signo del ser y Heidegger recuerda el verso de Hölderlin, "somos un signo indescifrado". Para terminar diremos que el existencialismo de Heidegger es ateo, que su filosofía es anti-cristiana, aunque según su propio decir, su filosofía no niega a Dios.

GABRIEL MARCEL (1889-). Es el iniciador del existencialismo francés. Educado fuera de toda religión se convierte al catolicismo y recibe el bautismo a la edad de 40 años (1929). Su existencialismo es fundamentalmente religioso y teísta, católico. Partidario en su período inicial del idealismo Neokantiano. Por una superación llegó a sobrepasarlo en dirección de un realismo radical. Su método es la fenomenología, la que sin embargo no guarda muy rigurosamente. Buscador del ser más allá de lo fenomenológico. Tratando de llegar a una verdadera Ontología y Metafísica es a pesar de esto un existencialista y está de acuerdo con los principios fundamentales que distinguen a éstos. Dentro de su filosofía se encuentran tratados en forma diseminada grandes temas alrededor de los cuales gira su pensamiento. Entre ellos tenemos: primero, la exigencia del ser concreto "exigencia ontológica", hambre de realidad, por ella se plantea la pregunta: ¿qué es el ser?, pero en esta pregunta está implicado mi ser mismo, por ello, esta pregunta ha de responderse en la esfera del misterio, es anterior a toda problemática de lo ob-jec-tum, es anterior a la distinción entre sujeto y objeto y para responderla adecuadamente es preciso el recogimiento (*recueillement*). En él es un sondeo de las capas más íntimas de mi conocimiento, se responde por medio de un existencial indemostrable "yo soy". Por esto la metafísica es una reflexión enfilada al misterio y la filosofía una metacrítica

orientada hacia una metaproblemática. De esta experiencia existencial, reconocible pero indemostrable, nace el segundo tema de la filosofía de Marcel: que es una tensión vital entre el Yo y el ser en el cual y por el cual somos. Este tema es *El diálogo con el Ser*. La filosofía no puede ser sino la explotación de una experiencia, el Yo que participa en el diálogo es sólo el yo integral, el yo encarnado, enraizado en el mundo por los tentáculos del cuerpo. Así para Marcel es: "el Ser encarnado referencia central de la reflexión metafísica". La filosofía que nace de esta tensión entre el Yo y las profundidades del ser es la filosofía concreta, cuyo método es trascender lo fenomenológico puro, para llegar a la raíz ontológica, y esta tensión es una tensión amorosa, cuyo modo fundamental debe ser el encuentro con otro. Así llegamos al tercer tema de la filosofía de Marcel: la Comunión, el contacto con el mundo lugar de traición, la respuesta del Tú contingente con el cual vivimos en sociedad y el encuentro con el Tú absoluto y trascendente, que nos cimienta en el Ser y que en definitiva apoya todo lo real. (Para Bochenski *La filosofía Actual*: la filosofía de Marcel parece consistir, casi exclusivamente, en formulaciones diversas de un principio único — La superación de la Dualidad y la oposición).

JEAN PAUL SARTRE (1905-). Muy popular a través de su obra literaria, Sartre discípulo de Heidegger y como este último muy influenciado por Kierkegaard, de quien ambos han tomado su problemática, utiliza con todo rigor el método fenomenológico, pensador agudo, frío y original. Sartre se separa fundamentalmente de Heidegger y da un desarrollo propio a los problemas, e intenta dar soluciones originales a éstos. Su existencialismo es un existencialismo ateo, racionalista y congruente consigo mismo. En su obra filosófica más importante *El Ser y la nada*, desarrolla Sartre, a partir de Heidegger (de cuyas citas en alemán está llena su obra), su tesis del nihilismo creador. A partir de las meditaciones de Kierkegaard sobre la angustia y la culpa, de la posibilidad antes de la posibilidad y de la meditación de Heidegger sobre la posibilidad de mi imposibilidad, que lo lleva a decir que la exis-

tencia es un Ser-para-la-muerte, Sartre dice que la conciencia es la negación concreta, la puesta en duda (*mise en question*), del ser por el ser mismo, una pura negación que hace surgir el presente, el pasado y el futuro, la temporalización que es la existencia, mi ser no es Ser-para-la-muerte, la muerte no es mi posibilidad sino mi imposibilidad, así la muerte es "la imposibilidad de mi posibilidad". Así la nada hace surgir la libertad, que no es libertad para la muerte, mi libertad que es mi ser, es libertad para mi imposibilidad; es decir, es libertad para la nada. Las regiones del Ser son tres: el Ser-en-sí, el Ser-para-sí, y el Ser-para-otro. El En-sí, que es el mundo de las cosas sin conciencia tiene más realidad que el Para-sí que es conciencia y negación, pero el para-sí, lleva consigo el En-sí, que es su pasado. Quiere esto decir que la conciencia es negación, es siempre conciencia de haber sido, lo que no puede no haber sido, de lo que no es, como es conciencia de lo que puede ser que no ha sido, que no es, que es nada (el futuro), la conciencia que está condenada a llevar el En-sí de su pasado. Esto le produce náuseas y le da ganas de vomitar; mi cuerpo es el que me permite existir, el para-sí tiene necesidad de un cuerpo que es el que me permite la perspectiva sobre el mundo, por eso miro y soy mirado por los otros, cuando yo me avergüenzo de mí el me avergüenzo es el para-sí, y el mí es la mirada de los otros, éste es el Ser-para-otro, y en la mirada del otro que me hace ser lo que soy, está figurada la mirada de Dios, porque el otro que me mira y me hace objeto, me fija con su mirada en lo que soy, pero yo a mi vez puedo mirarlo y hacer de él un objeto. Dios es la mirada que me mira y a quien yo no puedo mirar; el hombre no quisiera ser el objeto de nadie, es decir, un para-sí, que no fuese para-otro, esto es decir que el hombre juega a ser Dios, que el hombre quisiera ser Dios. Este sería un En-sí-para-sí, en esta forma el hombre es la pasión de ser Dios, y para ello quisiera aún en ocasiones abdicar de su libertad, pero ello no es posible y el hombre es una pasión inútil. El hombre es un ser sexuado y es a través del sexo que el Para-sí, quiere llegar al otro, y dominarlo en la posesión, como una li-

bertad que posee a otra libertad, pero aquí es donde el para-sí se descubre para-otro, que también es una libertad; por medio de brillantes análisis fenomenológicos de la vida sexual normal y patológica y con ayuda de estos conceptos del para-sí y del para-otro nos explica Sartre el sadismo, el masoquismo y todas las relaciones sexuales. El hombre que es conciencia de algo, es el Para-sí, está siempre fuera de él, es una eterna inquietud, es una existencia a la que no precede ninguna esencia, y a la que el cuerpo proporciona la instrumentalización de las cosas del mundo y una perspectiva, desde la que se trasciende sin límite, y que aunque quisiera abdicar de su libertad, no puede hacerlo, es un condenado a la libertad, es el hombre del mito de Sísifo de Camus, es el hombre de "Pirrus y Cineas" de Simone de Beauvoir (los dos discípulos de Sartre). A esta "conciencia testigo" del para-sí, se opone Merleau-Ponty con su "conciencia comprometida" (la *conscience engagée*) sin la cual el hombre sería, realmente una pasión inútil. Para este último, Merleau-Ponty, el hombre en situación no es una pura conciencia testigo, sino una conciencia comprometida con los otros, la existencia se experimenta no sólo como siendo fuera de sí sino como siendo con; si el cuerpo se nos impone como un hecho, nuestro cuerpo es el medio general de tener un mundo. "Vivo no para morir sino para siempre; y del mismo modo, no para mí sino con los otros".⁸ También para Binswanger esta posición de Sartre es equivocada y el Dasein, es Ser-en-el-mundo, más-allá-del-mundo, en la existencia como-nosotros, en el hallazgo del otro que en su encuentro me hace ser yo mismo, en el encuentro amoroso con un Tú, que es siempre un encuentro creador; la antropología de F. J. J. Buytendijk también critica como Alphonse de Waelhens,⁹⁻¹⁰ esta postura de Sartre. Finalmente diremos que Sartre rechaza toda actitud seria como inauténtica, y propone un amoralismo o, al decir de algunos, un immoralismo y una antiteología que lo ha hecho escandaloso.

Al hablar del psicoanálisis viene necesariamente a nuestra mente el nombre de Sigmund Freud su genial descubridor, cuyo nombre queda indisolublemente ligado al método de su invención y al estudio del inconsciente que hizo posible. Su nombre pasará, a la historia de la medicina, de la psiquiatría, de las disciplinas psicológicas y a la historia general de las ciencias ligado necesariamente al método de su creación. El problema del Inconsciente, su investigación, era un problema al que concurrían por distintas vías, los esfuerzos y el pensamiento de notables investigadores, su descubrimiento estaba en el aire (es usual decirlo), el ambiente estaba preparado para recibirlo por las actividades de: filósofos, médicos, charlatanes, y también por el influjo de los literatos.

Orígenes del Psicoanálisis: Entre los precursores de Freud se menciona a Leibnitz, a Kant (como autor de la distinción fenómeno-noúmeno), a Shelling, Hegel y Shopenhauer con su obra *El Mundo como Voluntad y Representación*; a los filósofos del inconsciente: Carl Gustav Carus y Edouard von Hartman. Muy importante aparece la figura de Federico Nietzsche y la del literato ruso Dostoyevsky. En la práctica terapéutica es necesario mencionar a Mesmer, the Christian Science, el marqués de Puysegur, Braid (el hipnotismo), Charcot, Liebault, Bernheim (la sugestión), Dubois (la persuasión), Babinski, Emile Coue (la autosugestión); finalmente es preciso recordar el nombre de Pierre Janet, cuyos estudios sobre la histeria y las neurosis obsesivas son casi confluentes si no directamente anteriores al descubrimiento de Freud.¹¹ Mas estaba reservado a Freud hacer el descubrimiento que habría de revolucionar la Psiquiatría y la Medicina. Muy conocida es la historia de cómo en colaboración con el Dr. Joseph Breuer y utilizando entonces el hipnotismo, crea un método terapéutico llamado "método catártico", que operaba con los conceptos de "trauma" y "abreacción" (reacción retardada); después de abandonar el hipnotismo y en sus principios en colaboración con Breuer inicia los trabajos que lo conducirán, después de la de-

fección de éste, ya solo al descubrimiento del método psicoanalítico (1893-1895). A los anteriores conceptos de trauma y abrección, había agregado Freud el de supresión, o rechazo al inconsciente y la importancia de la sexualidad, que como tendencia rechazada, era la causa de la neurosis, tal aparecía a sus investigaciones clínicas, que la tendencia fundamental del hombre era el instinto sexual; con esto había aparecido la piedra de escándalo de la Teoría de las Neurosis de Freud. En este momento ya había elaborado el maestro de Viena, una teoría del Inconsciente, una Teoría de las Neurosis, un Método de exploración del Inconsciente, que a su vez era un método terapéutico y había esbozado su teoría de los instintos. La oposición de la medicina académica y la psicología también académica se sumó al prejuicio de la sociedad burguesa de la Europa de la era Victoriana; Freud luchó contra los prejuicios, dando muestras de un valor y una terquedad ejemplares, en un principio solo, después rodeado de colaboradores; en torno a esta lucha se constituyó el llamado "Movimiento Psicoanalítico", cuya historia no vamos a recordar sino en algunos de los hechos más importantes que han contribuido a que el psicoanálisis sea lo que es. En el año de 1900 se publicó *La interpretación de los Sueños* (Traumdeutung), al decir de muchos, la obra maestra del genio creador de Freud; poco después, los discípulos y colaboradores se empiezan a agrupar en torno de él, unos personalmente y otros a través de sus escritos; los partidarios de Freud son cada día más, entre los primeros discípulos de Freud se contaba Alfred Adler; también fue de importancia la contribución, que como ayuda o impulso del exterior recibiera el movimiento psicoanalítico, con la aplicación de los conceptos y teorías de Freud, a los enfermos psicóticos en los trabajos hechos en colaboración, por el entonces muy notable psiquiatra E. Bleuler y su discípulo C. G. Jung, con esta colaboración, o mejor dicho, con la aplicación a los enfermos esquizofrénicos, de las teorías de Freud y con la elaboración de la "Prueba de las asociaciones condicionadas", el psicoanálisis recibía una comprobación desde otro campo, ganaba mucho en aceptación científica; la escuela de Zurich, le da-

ba el espaldarazo. Entre las influencias intelectuales que obraron sobre Freud, se menciona principalmente a Shopenhauer, y muy probablemente a Nietzsche. Freud era un materialista convencido, y esto influyó notablemente en la elaboración de su Teoría de los Instintos; por otra parte estaba bajo la influencia del Evolucionismo Darwinista y era un positivista afecto al racionalismo; durante la primera década del siglo, Freud elaboró su teoría de los instintos, abandonó la tesis del trauma infantil y descubrió su famoso complejo de Edipo. Aquí y desde las primeras construcciones teóricas de Freud se ven mezclarse, conceptos de inspiración biológica (fisiológica), con conceptos de origen educativo, de inspiración más bien sociológica; esta última, ha parecido a los críticos modernos la más deficiente. En 1909 Freud visitó los Estados Unidos en compañía de su discípulo Jung, a invitación de Stanley Hall, de la Clark University y el movimiento psicoanalítico tiene seguidores entusiastas en toda Europa y en América; la lista de los discípulos de Freud es en verdad muy grande, mencionaremos aquí solamente algunos de los más conocidos: Adler, K. Abraham, Ferenczi, Jung, Fenichel, Brill, Flournoy, Reich, Frink, Jellife, Otto Rank, Maeder, Melanie Klein, Silberer, Fromm, Alexander, Badouin, Odier, etc., etc. Se ha hecho notar, que una de las características del movimiento psicoanalítico, fue el recibir colaboraciones del exterior, que lo hicieron progresar y lograron introducir las ideas de Freud en todos los campos al grado de darle una popularidad en ocasiones realmente indeseable.

El movimiento psicoanalítico surcó desde su juventud la separación y disidencia de algunos de sus miembros, el primero de ellos fue Adler, quien a causa de la no importancia para Freud de los impulsos del "ego", y a lo que consideraba la intransigencia y unilateralidad de Freud, se separa y funda una escuela a la que llama "La psicología individual". Esto sucedió en 1911 y dos años más tarde se producía la herejía de Jung, éste que había fundado "La Sociedad Internacional de Psicoanálisis" y que en 1911 había sido nombrado presidente de este Instituto, y que para muchos era el discípulo predilecto de Freud y el llamado a sucederle en la direc-

ción del movimiento, tuvo que separarse y fundó una escuela, a la que denominó de "Psicología Analítica" o todavía mejor de "Psicología Profunda", o de "Psicología Compleja"; según muchos, fue muy de lamentarse que tan valiosos elementos no continuasen en el seno del movimiento, y hubiera sido mucho mejor que permanecieran en él, siempre y cuando se diera lugar a sus colaboraciones. En 1920, la aparición de la obra de Freud *Más allá del Principio del Placer* (Jenseits des Lustprinzips) enmendaba la primitiva teoría de los instintos y hacía justicia a la concepción de Adler sin mencionarlo. Posteriormente se realizaron las separaciones de Stekel, de Reich, de Otto Rank, la de Schulz-Henckle; se produjeron las variantes de Alexander, la separación de Karen Horney, la de Erich Fromm, y la de Melanie Klein (para no mencionar sino las más conocidas).

Para hacer un poco más metódica la exposición, me referiré primero a las concepciones de Freud, y diré luego algunas palabras sobre las diferencias que se encuentran en otras escuelas disidentes.

El Psicoanálisis según Freud (y la escuela que lo sigue sin modificaciones fundamentales —llamada también por algunos ortodoxa—): Psicoanálisis y freudismo, no son la misma cosa, dice Roland Dalbiez, quien insiste en la necesidad de hacer esta distinción, pero aun ésta se le hace insuficiente y considera finalmente en la obra de Freud tres aspectos principales: una Metodología, una Psicología y una Filosofía. Las trataremos por separado.

La Metodología Psicoanalítica: El método psicoanalítico es el que se hace acreedor del término de psicoanálisis, a él es al que se debe aplicar propiamente y strictu sensu el nombre propuesto por Freud; consiste fundamentalmente en escuchar las asociaciones libres de los sujetos y en la observación cuidadosa y pasiva de la conducta mientras éstos hablan (en ocasiones, si se trata de algún enfermo, la charla será en relación de sus síntomas, puede hacerse alrededor de los actos fallidos, de los actos sintomáticos, de los sueños pero siempre que estos temas surjan espontáneamente del sujeto). "La metodología es (dice Dalbiez) la parte esencial de la obra de Freud. El verdadero título de gloria del maestro

de Viena, es la creación de un procedimiento de exploración del inconsciente". El método ha podido ser llevado, con algunas modificaciones, a la interpretación de los delirios y otras producciones patológicas. Al conjunto de las asociaciones del sujeto y de su comportamiento, expresión fisonómica, gesticulaciones, etc., se aplica la hermenéutica, de acuerdo con las doctrinas y postulados de Freud; aquí se hace necesaria la distinción entre contenido aparente y contenido latente, o mejor dicho, entre contenido manifiesto y contenido latente, que forma la base de la estructura de la "Interpretación de los Sueños", los que son según la opinión de Freud la "vía regia", para la exploración del inconsciente. En el método cabe distinguir: primero, el método terapéutico (el psicoanálisis fue creado como método terapéutico de las neurosis); segundo, el método de investigación clínica (que en algunos casos puede ser usado para establecer un diagnóstico) y tercero, como método de exploración del inconsciente, de sujetos sanos y enfermos (que es el que mayor universalidad le concede y le da mayor alcance científico). El método, siguió una evolución histórica, de acuerdo con las teorías que lo inspiraban y lo que se entendía, como objetos o fines de la terapia psicoanalítica. Aquí nos encontramos con conceptos como: supresión, represión, censura, resistencia, tendencia, impulso (Triebe), transferencia, mecanismo de defensa, formación reactiva. Modificaciones importantes se siguieron a las contribuciones de W. Reich con su *Análisis del Carácter*, y de Anna Freud con su obra *El Yo y los mecanismos de Defensa*; estas modificaciones hicieron evolucionar principalmente el manejo de las resistencias y de la transferencia y estas modificaciones son las que nos parecen más importantes a la metodología freudiana. Se puede mencionar que Freud dio un conjunto de reglas técnicas: la pasividad del psicoanalista, el paciente permanecerá acostado en un diván, no se tendrá con él ninguna otra relación que la estrictamente profesional, no se tomarán notas, etc.; todas ellas han sufrido y sufren modificaciones que la flexibilidad de la práctica exige, y que la evolución de los conceptos doctrinarios permite o aconseja. Nos parece oportuno mencionar, el con-

sejo de Freud elevado a condición rigurosa, por sus seguidores, de realizar el análisis didáctico; se postula que para la correcta aplicación del método sea menester o cuando menos muy conveniente el que el psicoanalista haya sido a su vez psicoanalizado; por nuestra parte, aunque comprendemos que en principio, el método en sí de ninguna manera supone la necesidad de este análisis didáctico, estamos de acuerdo con la mayoría de los conocedores, y pensamos que realmente es la mejor manera de aprender a utilizar el psicoanálisis, aunque no absolutamente indispensable; para terminar esta cuestión nos permitimos citar la opinión del Dr. I. Caruso: "Ciertamente el haber pasado el análisis no es una garantía de nueva forma de existencia y no es una 'consagración'. Por eso hace daño a la idea de la necesidad del análisis didáctico el aire que se dan algunos analistas, que miran por encima del hombro a los 'no analizados' y forman una especie de masonería analítica".¹²

Como ya lo hemos dicho es a nuestra opinión, el método psicoanalítico la parte más valiosa de la obra de Freud, sin embargo, nos parece conveniente agregar, que el método ha sufrido modificaciones y adiciones importantes por parte de los discípulos y de algunos grupos disidentes. Respecto a los resultados terapéuticos del método psicoanalítico, no podemos ser muy optimistas; algunos de los pacientes curan de sus neurosis, y otros no; las opiniones de algunos psicoanalistas autorizados son bastante desalentadoras. De la interpretación de los datos de una estadística hecha por el Dr. R. P. Knight, se desprende que el éxito definido de la terapia psicoanalítica alcanza algo menos que el 50% de los pacientes que, en principio, le son tributarios.¹³ A este respecto K. Jaspers se expresa de la siguiente manera: "La eficacia terapéutica del psicoanálisis es cuestionable. Sabemos que todos los procedimientos psicoterapéuticos en manos de personalidades eficientes tienen éxito a través de los siglos. Comprobamos que los procedimientos psicoanalíticos triunfan y fracasan lo mismo que otros métodos".¹⁴

La Psicología en la obra de Freud (Meta-psicología): en el fundamento de la teoría psicoanalítica se encuentra el concepto

de "conflicto psíquico"; este conflicto entre el consciente y el inconsciente, es explicado de una manera dinámica; las fuerzas del inconsciente luchando contra la personalidad consciente del enfermo neurótico, producían los síntomas y en consecuencia eran causantes del trastorno, y así aparece el concepto de "dinamismo psíquico"; el psiquismo era dividido esquemáticamente entre consciente e inconsciente; en el umbral del psiquismo consciente se encontraba el preconscious; el inconsciente se piensa en los comienzos del psicoanálisis como formado por el material rechazado de la conciencia, lo reprimido, y viene a agregarse el concepto de represión; la fuerza psíquica principal, de donde tomaban su energía todas las otras era el instinto sexual y así se formó el concepto de la "libido" energía psíquica por excelencia; en este caso tenemos que la libido, para Freud significaba el instinto, o mejor, la energía del instinto sexual, considerado este último término de sexual en un sentido muy amplio, e indudablemente mucho más amplio que lo que se entiende en términos científicos y en el uso vulgar de la palabra. Para Waelder se debería entender por este concepto de la "libido", lo que los escritores patrísticos llamaban "carnalis concupiscentia". A partir de la realidad clínica y por su interpretación elabora Freud su complejo de Edipo; aquí a los conceptos tomados de la mecánica física se suman los de la coerción educativa y aparecen los conceptos de Principio de realidad y Principio del placer; se considera a la libido como invistiendo algunas determinadas regiones y funciones orgánicas y como una energía susceptible de valoraciones cuantitativas, se estudia la evolución genética de la libido y queda elaborada la primera teoría de los instintos de Freud (1910). Esta primera teoría de los instintos consideraba como ya dijimos como energía psíquica única a la libido, la cual investía diversas funciones orgánicas; durante el desarrollo del niño, éstas marcaban las etapas de la evolución libidinal, y eran: la etapa bucal (oral), la etapa anal, la etapa genital (fálica); de aquí nació el concepto del niño como un perverso polimorfo. Al final, en la etapa fálica se formaba el complejo de Edipo y con su resolución (entre los 5-6 años) las

tendencias instintivas entraban en un período de latencia, para hacer su irrupción en la vida en la época de la pubertad, ya en su forma adulta. A partir de la energía de la libido que procedía del primitivo "Id" (ello) y por las exigencias que la realidad planteaba al niño, se formaba el "ego" (yo) o personalidad consciente; con la solución del conflicto de Edipo (amor a la madre y celos y rivalidad con el padre) aparecía el "super ego" (super yo) instancia moral que se formaba, cuando el niño introyectaba (asimilaba, haciéndola parte de su personalidad) la imagen de los padres y sus prohibiciones. En esta primera teoría de los instintos, Freud consideraba todo el psiquismo como extrayendo su energía de la libido y hacia que esta energía formase toda la personalidad. Por esta razón fue considerada esta teoría como un pansexualismo; en realidad Freud había mencionado algunas ocasiones algunas tendencias del yo o instintos del yo pero no les concedía ninguna importancia pues no consideraba que el "yo" pudiera tener algo inconsciente. En 1920 y con la publicación de su obra *Más allá del principio del placer*, se inicia una nueva concepción que se ha llamado la *Segunda Teoría de los Instintos*; en ella, hace figurar Freud, al lado de un instinto de la vida (Eros), cuya energía le provenía principalmente de la antigua libido, un instinto de la destrucción, instinto de la muerte, cuya energía le provenía de la agresión; esta evolución en la teoría de los instintos se considera en parte influenciada por la tremenda experiencia que significó la guerra de 1914-18, y para explicar los problemas que planteaban algunos enfermos chocados por los traumatismos de la guerra, así como los que planteaba el problema del sado-masochismo. Tenemos pues la estructura del aparato psíquico: el inconsciente, el preconscious, el consciente por una parte, el "Id" primitivo (ello), el "ego" (yo) y el "super ego" (super yo); la evolución de la libido con sus etapas: oral, sádico-anal, fálica; los aspectos de la afectividad por lo que respecta al objeto: narcisismo, introyección, proyección y objetivación, o conducta objetal. A esto podemos agregar la genética evolutiva de las tendencias destructivas (algolagnicas) y las fases de

transición que entre las distintas etapas de evolución libidinal consideran algunos autores como la fase sádico-oral, etc. Se pueden mencionar también, los conceptos de fijación de la libido y el de regresión. Toda la genética evolutiva se hace en la teoría freudiana en torno del "Complejo de Edipo" y es a su alrededor que se forma la personalidad infantil, y es de su correcta solución que depende el futuro del niño. En las primitivas concepciones de Freud el inconsciente era calificado como: reprimido, activo, bestial, infantil, alóxico y sexual; con la posterior evolución de la teoría, parece que estas caracterizaciones corresponden mejor al "Id" (ello) que no a todo el inconsciente; en la interpretación de los sueños considera los mecanismos siguientes: condensación, desplazamiento, dramatización, simbolización, elaboración secundaria. Estos mismos mecanismos presiden la formación de los síntomas neuróticos condicionados por la fijación de la libido y la regresión (o involución). Con la contribución de Anna Freud la psicología del "yo", cobra más importancia que en los trabajos de Freud; también el aporte de W. Reich va en ese sentido; para Anna Freud los mecanismos de defensa del "yo" son: represión, regresión, formación reactiva, aislamiento, anulación, introyección, proyección, vuelta contra sí mismo, transformación en lo contrario y sublimación o desplazamiento del objeto instintivo. La Sublimación es un concepto muy importante en la metapsicología freudiana; por él se entiende el desplazamiento de una cierta cantidad de libido de su objeto instintivo, que bajo la presión de las normas educativas se aplica a un fin más noble o de utilidad social. Freud y en su seguimiento K. Abraham elaboraron una caracterología basada principalmente en las etapas de evolución libidinal y en el concepto de fijación. Así habría un carácter oral, uno anal y uno genital; la caracterología encuentra un desarrollo mucho más avanzado en la obra de W. Reich y con ello y el análisis del carácter como ya lo dijimos se da más importancia a la psicología del "yo". En realidad cuanto se ha dicho hasta aquí pertenece a la psicología normal. Como se comprende fácilmente, el camino seguido por Freud fue

a la inversa del que hemos recorrido, y él, del estudio de las psiconeurosis y de otros enfermos mentales, indujo las condiciones normales del funcionamiento psíquico; a este respecto se le ha hecho la crítica de hacer una generalización indebida y que trata de aplicar a los psiquismos normales los datos extraídos de su experiencia clínica con individuos enfermos.

La labor del psicoanálisis en el campo de la psicopatología es enorme; de ella haremos aquí una brevísima enumeración: de los primitivos trabajos sobre la histeria, y las neurosis obsesivas, las aplicaciones hechas por la Escuela de Zurich a los esquizofrénicos, las teorías sobre la angustia: la primera la consideraba como producida por la falta de satisfacción sexual y estaba de acuerdo con su primera teoría de los instintos; la segunda consecuencia de la correspondiente teoría de los instintos la considera como signo de alarma del "Yo" y en consecuencia con ella elabora Anna Freud sus conceptos de mecanismos de defensa del "Yo" y Reich su caracterología. Su teoría general de las neurosis, su clasificación en neurosis actuales y psiconeurosis, su teoría especial de las neurosis: psiconeurosis de conversión, psiconeurosis obsesivas. En la parte central de la construcción, se encontraba el complejo de Edipo, la teoría de los instintos, la fijación libidinal, la regresión y los mecanismos de las formaciones del inconsciente ya mencionadas. En sus primeras concepciones, Freud junto con su muy discutido concepto del "niño perverso polimorfo", asentaba que la neurosis era la negación de una perversión; este último postulado fue abandonado en elaboraciones posteriores, y la teoría psicoanalítica ha sido llevada al estudio de las perversiones (y en ocasiones a su tratamiento). También deben mencionarse como investigaciones psicopatológicas las de Abraham sobre la melancolía, las de Freud, Ferenczi, Frink sobre la paranoia, las de Reich en la esquizofrenia, Rosen, Hill, etc., etc. También en este campo quedan las concepciones modernas de la medicina psicosomática y el de las llamadas órgano-neurosis. Sobre la valoración de la metapsicología como adquisición científica diremos que es una parte de la obra de Freud

que ha sufrido muchas modificaciones y que necesariamente está sujeta a revisiones, que en este campo se han producido las principales diferencias y disidencias en el movimiento psicoanalítico; a este respecto nos parece oportuno recordar aquí el concepto creado por Leuler de *Pensamiento Dréístico*: función inferior del psiquismo humano que en realidad no es pensamiento sino una expresión sin contenido conceptual y sin sentido de relación lógica (sueños, delirios, alucinaciones), a los que se puede aplicar la hermenéutica psicoanalítica, pero de cuyo resultado es imposible obtener una interpretación con calidad de certeza lógica. Es por esto, en nuestra opinión, que es muy difícil, si no es imposible construir una teoría firme y racional sobre esta materia; en apoyo a esto podemos mencionar al Dr. Madouin que dice: "el psicoanálisis es, antes que nada, una técnica experimental y concreta y sus especulaciones metapsicológicas se quedan en hipótesis..."¹⁵ Uno de los conceptos más discutidos de Freud es el de sublimación; se dice es imposible explicar una cosa por una causa inferior a ella, también se critica mucho el origen de las ideas morales a partir del "super yo" inconsciente. A propósito de la segunda teoría de los instintos de Freud en la que hace figurar al lado del instinto de la vida un instinto de la muerte o de la destrucción (que ha sido llamado por Weil "destrudo", y que algunos han llamado con la palabra griega "Ananké" —en relación con las neurosis anancásticas— probablemente). Dice Dalbiez, que para Freud como para el viejo Heráclito, la investigación filosófica termina en una contradicción irreductible: el "Eros" y el "Tanathós".

La Filosofía en la obra de Freud: Según su propia confesión, Freud no tenía aptitudes ni afición por la filosofía; podemos conceder que estaba en lo cierto y que era sincero, cuando apegándose a la realidad clínica afirmaba que su intención no era hacer filosofía ni metafísica. Las influencias intelectuales que dejaron huella en su pensamiento son: el determinismo materialista, el evolucionismo darwinista, el positivismo y el racionalismo (se sospecha la influencia de Shopenhauer, de Nietzsche y probable-

mente la de Kant). La filosofía de Freud fue una filosofía hecha contra sus deseos, una filosofía inconsciente; ella se encuentra impregnando casi todas sus tesis metapsicológicas y desparramada a lo largo de sus obras, principalmente de aquellas en las que se ocupa de problemas culturales. El método y la teoría psicoanalítica han sido llevados y llamados a explicar: el arte, la ciencia, la moral, la religión, la literatura, la pedagogía, la criminología, la política, la antropología, la sociología, etc. Para no citar sino algunas de las obras de Freud en las que éste es llevado a explicar estos problemas recordaré: *Totem y Tabú*, *Moisés y la Religión Monoteísta*, *El malestar de la Civilización*, *El Porvenir de una ilusión*. Aquí se le ha criticado a Freud diciendo que de un método terapéutico que era el psicoanálisis, lo ha transformado en una "visión del mundo", "cosmovisión" (en alemán "Weltanschauung"), lo que evidentemente es hacer filosofía; se dice además que al llevar los conocimientos de la psicopatología, a explicar cosas de tan distinta índole es cometer el sofisma de "metátesis"; que cuando Freud se pregunta: ¿qué es el hombre?, ¿qué es el arte?, ¿qué es la moral?, etc., hace filosofía quíéralo o no. En algunas de estas obras que hemos citado, comete Freud errores notables que la antropología, la sociología y la arqueología contemporáneas han corregido destruyendo las generalizaciones y construcciones arbitrarias de Freud. Además utiliza conceptos filosóficos, como el alma colectiva, que en la actualidad están completamente desechados. Jacques Maritain dice: "toda la filosofía freudiana descansa sobre un prejuicio: la negación violenta de la espiritualidad y de la libertad".¹⁶ Ante el problema del conocimiento, asienta Dalbiez, Freud se muestra incierto siendo su tesis en ocasiones un empirismo y en otras un racionalismo cientista; como se sabe estas dos tesis son inasimilables y desarrolladas sistemáticamente llevarían a una contradicción que anula el sistema larvado de Freud. En opinión del mismo autor (Dalbiez), quizá debamos considerar al pensamiento psicoanalítico y al movimiento freudiano como el legítimo heredero de la liquidación del kantismo en el pensamiento europeo moderno, y

agrega: "la investigación psicoanalítica no explica aquello que es filosófico en la filosofía, ni aquello que es artístico en el arte, científico en la ciencia, moral en la moral, religioso en la religión. La especificidad de los valores espirituales escapa al instrumento de investigación creado por Freud..." "La obra de Freud es el análisis más profundo que la historia haya conocido, de aquello que en el hombre no es lo más humano".¹⁷ Para terminar diremos que para algunos pensadores el lema que puso a su obra *Traumdeutung* (la interpretación de los sueños), aquel verso de Virgilio: *Flectere si nequeo superos Acheronta movebo* (*Aeneis*, Liber VII, v. 312), debería ser el lema de toda la obra de Freud.

VARIANTES PRINCIPALES: DISIDENTES DEL MOVIMIENTO PSICOANALÍTICO

Alfred Adler: (1870-1937). Ya en 1907, había publicado Adler un trabajo sobre *Las minusvalías orgánicas y su repercusión psíquica* que denotaba una orientación distinta de la de Freud, pero no fue sino hasta 1911 cuando se separó y fundó su escuela de "la psicología individual". A partir de su trabajo mencionado elabora Adler sus conceptos de: Sentimiento de inferioridad, superación de la inferioridad, complejo de inferioridad, complejo de superioridad, sentimiento de comunidad, etc. La personalidad de Adler está en consonancia con su obra, y se establece así una relación, que en el caso de Freud, para sorpresa de muchos, no se ha podido establecer, pues este último era una persona de costumbres ordenadas y de vida de hogar correcta, que elaboró una teoría francamente escandalosa. La obra de Adler es la de un observador profundo; su psicología, para la que es fundamental la libertad y la responsabilidad, es una psicología del Yo, al que veía como causante de las neurosis, a las que interpreta principalmente desde el punto de vista de la finalidad que se propone el individuo (lo que Freud llama la ganancia de la enfermedad) y no desde el punto causal determinista; su investigación se encamina a encontrar el estilo de vida

que se ha hecho el sujeto, y su método terapéutico se propone modificar este estilo de vida; con vista al "Sentimiento de Comunidad", al cual considera fundamental para la cultura, su terapéutica es esencialmente educativa y a este respecto ha dicho Jung: "que mientras Freud era el sabio investigador e interpretador, Adler es esencialmente educador". La psicagogía, educación de las tendencias neuróticas es la contribución de Adler y que todas las escuelas modernas de psicoterapia incorporan a su acervo. Respecto a la filosofía, debemos recordar que en ocasiones Adler reconocía que hacía metafísica, si bien pretendía ejercerla como un saber positivo.

Karl Gustav Jung (1875-). En el año de 1912 publicó Jung un trabajo con el título *Transformaciones y símbolos de la libido* (*Wandlungen und Symbole der Libido*) en el que aparece la causa de la separación de Freud que habría de tener lugar un año más tarde. Jung no aceptaba el concepto de la "libido", tal cual lo predicaba Freud; para él este concepto no era exacto, no lo consideraba como instinto sexual, sino como algo que si pudiera tener un equivalente sería "el clan vital" de Bergson, o la energía psíquica total, que pudiera interpretarse como tensión entre contrarios. La mentalidad de Jung como la de Freud, ha mostrado ser extraordinariamente prolífica; no mencionaremos aquí sino dos de las obras de Jung más conocidas: *El Yo y el inconsciente*, y los *Tipos Psicológicos* (1920). La escuela que fundó Jung la llamó: "Psicología Analítica", y la procuraré caracterizar a grandes rasgos: En su principio y a partir de su concepción de los símbolos y de la libido, llegó pronto Jung a su concepto de: inconsciente individual e inconsciente colectivo, con lo que se marca la diferencia en la estructura del aparato psíquico; después viene a sumarse a estas diferencias la Tipología; los tipos psicológicos de Jung se diferencian primero por la actitud fundamental, extraversión o introversión; después vienen las funciones de las que se consideran 4: el pensar y el sentir, el percibir y el intuir; concibe que estas funciones son opuestas por pares, se matiza la tipología con el concepto de funciones, diferenciada y auxiliar, funciones mezcladas y tipos impuros. En función del concepto del símbolo y del comple-

jo (este último creado por Bleuler y aportación de la escuela de Zurich), se concibe la estructura del aparato psíquico de una manera diferente: primero, consciente e inconsciente, después, en el consciente se considera la persona y el Yo (ego); en el inconsciente el personal y el colectivo; en el inconsciente personal, la sombra principalmente; en el colectivo, el ánima, el ánimus, y el conjunto de los Arquetipos; la función del símbolo y el complejo en el proceso de individuación, en relación con los Arquetipos y el inconsciente colectivo, que concurren a la formación del Uno-mismo (Selbst), que en su conjunto constituyen la idea de la dinámica evolutiva de la personalidad, y que se confirman con la función prospectiva de los sueños (idea esta última, compartida por Adler, Maeder y Silberer), el concepto que los sueños no se pueden explicar, exclusivamente como la realización de un deseo y que deben interpretarse, tanto desde el punto de vista objetivo, como del subjetivo (tanto como todas las demás producciones drásticas) el concepto de la transferencia y su manejo en la terapia; bajo esta doctrina diferente, hacen que la hermenéutica analítica de Jung sea muy diferente de la freudiana, a esto puede agregarse, que el método de las asociaciones es diferente, por una parte centrado temáticamente y por la otra con la participación activa del analista, y que la técnica misma comporta modificaciones importantes, se recurre a la escritura y al dibujo (y en general es más flexible).¹⁸ La Terapia debe entenderse en cuatro planos: 1o.—de acción catártica, 2o.—la acción de concienciación y el análisis de la transferencia, 3o.—la acción educadora o mejor auto-educadora y 4o.—La metamorfosis, el recentramiento de la personalidad, la maduración o la metanoia. Estos planos deben entenderse como escalones de eficiencia y nunca debe olvidarse que el análisis es el encuentro de dos personalidades y que las dos participan activamente en el proceso. Jung es un gran conocedor de las mitologías, es un admirador del Taoísmo, del Budismo y del Yoga; ha estudiado la alquimia, y del estudio de estas escuelas espirituales de Oriente ha extraído muchos conceptos que usualmente maneja (sobre estas materias ha publicado buen número

de obras). Con respecto a las ideas filosóficas de Jung poco puede decirse excepto, que quizá participa del prejuicio antimetafísico de Freud, pero reivindica para la psicología el estudiar problemas metafísicos cuando los encuentra como vivencias en los sujetos. Es más cauto que Freud en llevar el psicoanálisis más allá de su terreno en falsas generalizaciones. Su modo de concebir el proceso de individuación recuerda la Gnosis de los primeros siglos del cristianismo, sus estudios sobre la alquimia lo llevan a encontrar semejanza entre ésta y la terapia concebida como proceso de individuación; estas semejanzas es posible que provengan tanto como con la herejía gnóstica de fuentes comunes en el misticismo de Oriente.

Nuevas Disidencias: Se citan la separación de Stekel, Reich, Shulz-Henckle, las variantes de Bjerre, Maeder, Silberer, la variante de Ferenczi, con sus dos etapas, la de terapia activa y de relajación, la importante concepción de Otto Rank, acerca del trauma de nacimiento, a propósito de la situación analítica, y acerca de la personalidad. Las modificaciones de la escuela de Chicago de Alexander y French, con la mayor flexibilidad de la Terapia, y su modo de entender la situación analítica. Las Terapias de Grupo, que son aplicaciones y modificaciones de las técnicas (aquí se mencionan las concepciones de *El Psico-drama* de Moreno).

La Escuela Neo-Freudiana: que tuvo sus orígenes en Estados Unidos, bajo el influjo de la Antropología Cultural y cuyos representantes más notables han sido: *H. S. Sullivan*; muy original en sus concepciones, desarrolló una especie de fenomenología behaviorista con el nombre de *Relaciones interpersonales*, que ha tenido gran difusión en los Estados Unidos; su muerte dejó su sistema sin elaboración final; rechaza el complejo de Edipo, y la teoría de la libido; en su lugar coloca en la base de la psicodinamia los deseos de "Gratificación" y el sentimiento de seguridad, o "Deseo de aseguramiento"; concede gran importancia a los factores culturales en la formación de la personalidad, estudia preferentemente la crisis de la pubertad, y es muy importante su con-

cepto de inadvertencia selectiva y de disociación o de formación paratáxica.

K. Horney: Influenciada por Sullivan y por From, publicó antes que ellos sus concepciones en una obra titulada *La personalidad neurótica de nuestros tiempos*; tanto como sus maestros, rechaza el concepto de libido y da al complejo de Edipo un significado no sexual, concede gran importancia a los factores culturales y su concepto de tendencias neuróticas (neurotic trends), es muy importante, y recuerda el concepto del estilo de vida de Adler.

Erich From: Actualmente en México, ha fundado una escuela propia (Frommiana), y ha construido un sistema en el que: los factores culturales, las relaciones interpersonales, el determinismo biológico, y el determinismo económico (con aplicación de los conceptos sociológicos y de movimientos de masas), se mezclan y tratan de ser armonizados por medio de una filosofía humanista, inspirada por el panteísmo de Spinoza y que sería una especie de "Existencialismo hedonista". Incluye From una Caracterología, bastante más completa que la freudiana.

Para terminar esta breve descripción del movimiento psicoanalítico, queremos decir que la escuela de Freud no nos parece la más bien orientada y que a nuestro juicio lo mejor es la actitud ecléctica como lo aconseja el Dr. Ch. Badouin.

COMPARACIÓN ENTRE EL EXISTENCIALISMO Y EL PSICOANÁLISIS:

(Relaciones entre el existencialismo y psicoanálisis)

Por el lado del existencialismo, tenemos que además de ser una filosofía, es una Antropología; así Jaspers, desde sus principios utilizó la fenomenología, para hacer sus análisis del existente, y los aplicó a los problemas de la psicopatología; por su parte, Binswanger, discípulo y amigo que fue de Freud se separó de éste para dedicarse a sus estudios de Fenomenología, y fue así como creó su análisis existencial (Daseinanalyse) inspirándose en la analítica existencial de Heidegger; desde sus principios esta forma de aná-

lisis, está dedicada al estudio de los pacientes mentales, y a su tratamiento; Sartre en Francia ha dado las bases y ha creado lo que él llama el psicoanálisis existencialista, por el que trata de poner en claro la elección original (el proyecto-original de ser), y sus análisis fenomenológicos de la vida sexual normal y patológica han arrojado mucha luz sobre estos problemas; Sartre mismo en su obra *La imaginación*, hace un profundo estudio de psicología existencial; sus discípulos, como Simone de Beauvoir, en su obra *El segundo sexo* hace un estudio de psicología existencial, vale decir antropología, muy brillante; las obras de Merleau-Ponty, dedicadas a la Antropología, como *La estructura del Comportamiento*, *La Fenomenología de la percepción*; las obras de Buytendijk: *El Dolor*, *La Mujer*; las obras propiamente psiquiátricas de Binswanger; las concepciones de Víctor von Weizäcker, con su medicina antropológica; la obra del notable psicoterapeuta Igor Caruso, del Círculo vienés de Psicología Profunda; los esfuerzos del Dr. Victor Frankl, por crear una "logoterapia" de inspiración existencialista; la labor del Dr. Ramón Sarró, de Barcelona y de sus colaboradores que ya en el Congreso de Psiquiatría Internacional efectuado en París en 1950, propugnaron por integrar la obra valiosa de Freud con las adquisiciones de la Fenomenología y que culminaron, cuando el año de 1958 tuvo lugar en Barcelona el IV Congreso Internacional de Psicoterapia (de 1 al 7 de Sept.) y que tuvo por tema "Psicoterapia y Análisis Existencial" en el cual, se presentaron notables trabajos: como el del mismo Dr. Sarró (Presidente del Congreso) "La Interpretación del mito de Edipo en Freud y en Heidegger", y el de el Dr. Minkowski "El encuentro y el diálogo", las aportaciones del filósofo Martín Buber, etc. Sírvame esta larga enumeración ya que no puede ser otra cosa, para asentar el hecho, de que si bien, el Existencialismo tiene su origen en la especulación o en la meditación subjetiva, si ha salido de las aulas filosóficas, de aquí se ha dirigido hacia la comprensión del hombre, y del hombre enfermo de la mente y trata de constituir una psicoterapia que fundada en una concepción más justa o más correcta del ser humano, le permita a éste mejor resolver sus pro-

blemas y gozar de una vida más plena, en la completa realización de su existencia.

Por el lado del psicoanálisis tenemos: que esta doctrina nacida a la cabecera de los enfermos, y tratando de resolver los problemas de los psiconeuróticos, en un principio ha constituido una imagen total del hombre sano y enfermo, ha producido una doctrina de la personalidad total, es decir, ha producido una Antropología, de aquí ha salido y ha llegado a todos los campos, al arte, la ciencia, la religión, la sociología, la filosofía, etc. y que ha constituido propiamente una Cosmovisión, (Weltanschauung), que es lo que ha venido a ser el movimiento psicoanalítico. Se ha dicho que toda acción médica o curativa implica necesariamente una concepción del hombre; si esto es verdad, cuando se trata a un enfermo de alguna afección corporal, lo es con mucha más evidencia cuando la acción terapéutica se dirige a un enfermo de la mente. Así a nosotros nos parece de toda evidencia que "toda psicoterapia implica una concepción del hombre", es decir una Antropología, este conocimiento fundamental por lo que respecta a todo conocimiento de que hablaba Binswanger. Freud trabaja con una concepción del hombre basada en el determinismo causal; ya vimos al hablar de su filosofía, que ésta descansa sobre el prejuicio que niega al hombre la libertad y la espiritualidad; tenemos que en cambio la psicología de Adler considera fundamental la libertad y la responsabilidad del hombre, (siendo esto natural al ser, la primera una psicología de los instintos y la segunda una psicología del yo). Por otro lado la psicología del Yo, que desarrolla Anna Freud y la Caracterología de W. Reich, en parte enmiendan la primitiva postura del movimiento psicoanalítico; la psicología de Jung parece no ser ni tan resueltamente determinista como la de Freud, ni conceder tanta importancia a la libertad y la responsabilidad como lo hace Adler. La unilateralidad de los sistemas de Freud y de Adler es en opinión de la Dra. G. Thompson la que, al permitir un esquema simple y de fácil aplicación a los casos concretos, es causa de la extraordinaria difusión que ambos alcanzaron; este problema es el que trata de remediar el Dr. Víctor E.

Frankl al crear su "logoterapia", de inspiración existencialista.¹⁹ En la práctica misma de la psicoterapia, ya lo decía Freud, hay ocasiones en las cuales el terapeuta tiene necesidad de actuar como maestro, como confesor, como portador de una visión más amplia del mundo (esto es decir, como filósofo); como se comprende fácilmente, en estos casos la acción del terapeuta tiene que dirigirse y apelar también a su libertad. En ocasiones (dice Frankl) es indudable que los enfermos en el curso del análisis, colocan ante el analista problemas filosóficos importantes ante los cuales no es posible responder si no se tiene una preparación especial. La psicoterapia clásica al tratar de responder estas cuestiones en la práctica, ha utilizado el racionalismo y la explicación determinista biológica para resolver problemas de índole netamente filosófica. La Escuela cultural del psicoanálisis, vale decir Antropológica, neo-freudiana, o Frommiana, que en la actualidad este movimiento parece centrarse alrededor de Fromm, trata de resolver el problema apelando a la Sociología, la antropología cultural y la economía política, formando un sistema híbrido, pero el cual no encara el verdadero aspecto filosófico del problema. "Hasta ahora (dice el Dr. Igor Caruso), la psicoterapia ha sido con harta frecuencia híbrida. Muchas veces ha intentado sustituir lo ontológico y existencial por lo racional y biológico".²⁰ Pasando ahora a afrontar el movimiento psicoanalítico y el movimiento existencialista, como corrientes intelectuales o sistemas de pensamientos, podemos decir que en ellos encontramos notables similitudes y grandes diferencias: Primero, ambas doctrinas son fundamentalmente sistemas en los que el hombre es el punto central, por tanto pueden llamarse humanismos o antropocentrismos y confluyen con otras corrientes intelectuales modernas a la comprensión del hombre como totalidad. Defienden una postura que hace resaltar lo irracional en el hombre, en cierto sentido puede considerárselos como antirracionalismos, por su clara orientación vitalista pueden ser llamados vitalismos (si bien es cierto que el existencialismo se diferencia claramente de la escuela vitalista), usando este término en el sentido de la defensa de la vida y los intereses vi-

tales en contra de aquel absolutismo de la razón que había llevado a Hegel a decir: "Todo lo real es racional y todo lo racional es real"; ambos movimientos reciben la influencia de Nietzsche y a través de él la de Shopenhauer y ya en los tiempos contemporáneos la de Bergson y de Blondel. Por otra parte ambos sistemas son subjetivistas; ya que, como se sabe: el psicoanálisis no usa pruebas, sino que se basa o se demuestra por medio de experiencias internas de la verdad de sus interpretaciones, de las que, como ya dijimos, nunca puede obtenerse un resultado con calidad, de certeza lógica; es preciso experimentar uno mismo la verdad de la interpretación y hasta ahí se puede llegar. Por su parte "El existencialismo no prueba, en el sentido corriente de la palabra, los datos en que se apoya. La prueba es lo que produce la universalidad y no es más que un recurso de la objetividad. El existencialismo prueba sus datos elementales por la resonancia que ellos producen en las almas, dado que las vivencias existenciales profundas son innegables".²¹

Tanto el existencialismo como el psicoanálisis quieren llevar al hombre a un vivir más pleno, más completo, más productivo y en ocasiones, puede decirse también, más feliz. Así tenemos que estos sistemas son: humanismos, antropocentrismos, antirrationalismos, vitalismos, subjetivismos, que tratan de llevar al hombre a una comprensión total o al menos más íntegra de su ser, que pretenden llevarlo a la perfección y a la felicidad. Se diferencian fundamentalmente en que para el existencialismo el hombre es libertad y responsabilidad y para el psicoanálisis el hombre está determinado causalmente por su ser biológico. Además puede agregarse como diferencia que el existencialismo concede muy poca importancia a lo que se llama interioridad, ya que el hombre vive afuera, es pro-yecto; y el psicoanálisis concede mucha importancia a la interioridad (pero aquí hay muchas diferencias de escuelas). También se pueden diferenciar entre lo que entienden las diferentes escuelas existencialistas por la perfección del hombre y lo que entienden las escuelas psicoanalistas. Para Freud la perfección se busca a través de un hedonismo materialista. Para

Adler esto se busca en el sentimiento de comunidad, lo que se ha llamado la oblatividad social; para Jung una especie de maduración interior; para Fromm en un hedonismo materialista, que comporta los sentimientos de oblatividad social, productividad y amor al prójimo.

CONCLUSIONES:

El movimiento existencialista, nacido de la reflexión filosófica, se ha constituido como una antropología, que se coloca como saber Fundante de todo conocimiento experimental y concreto y que ha promovido el que cada día las ciencias del hombre sean, más bien, ciencias humanas. Esto obliga a todo aquel que trata con seres humanos, a no perder de vista la perspectiva antropológica. El médico, en particular, debe ir hacia aquella comprensión: analógico-simbólica o empático-existencial de sus enfermos que le permita saber de ellos, no exclusivamente de sus padecimientos; si esto es necesario al médico lo es con mucha mayor razón para el psiquiatra y el psicoterapeuta. La Antropología Fenomenológica se ha mostrado irreductible a todo otro saber, dice el Dr. Minkowski,²² e importa conservarla, pero esto no puede dispensarnos de buscar los datos objetivos y los conocimientos que la ciencia médica, psiquiátrica o psicológica, nos proporcionan, pero nuestra actitud ha de ser como de va-i-ven, como el reflejo de las olas, de los datos de la ciencia positiva, a la perspectiva antropológica.

En conclusión, importa al psicoterapeuta el conocimiento de la perspectiva antropológica; es necesario que el psicoterapeuta sepa con qué concepción del hombre está trabajando, es decir, el esclarecimiento de su visión antropológica, para que no haga escamoteos metafísicos, y filosofía inconsciente.

En ocasiones quizá será necesario realizar en la psicoterapia, después, o en lugar de la analítica causal, la "logoterapia", como aconseja Frankl, o la Síntesis Existencial que preconiza Igor Ca-

ruso, para terminar la psicoterapia (hecha primero, como analítica causal de desenmascaramiento).

BIBLIOGRAFIA

1. IGOR A. CARUSO, *Psicoterapia y Valores Existenciales*. Artículo en el libro *Psicoanálisis y conciencia Moral*. Ediciones Studium de Cultura, Madrid-Buenos Aires. Print. Argent. 1949, pág. 99. Traducido del original francés por A. DE MOURI.
2. MAURICE MERLEAU-PONTY, *Existencialismo y Marxismo*. Editorial Deaulión. Buenos Aires, 1954. Traduc. de BERNARDO CUILÉN. Págs. 7 a 20, *El Existencialismo y el Marxismo de Hegel*.
3. ALPHONSE DE WAELENS, *Una Filosofía de la Ambigüedad*. Artículo que precede al libro de M. MERLEAU-PONTY *La Estructura del Comportamiento*, traducido de la 3a. Edición por ENRIQUE ALONSO. Librería Hachette, S. A., págs. 7 a 18. Buenos Aires, 1953.
4. E. HUSSEK, *Ideas relativas a una fenomenología pura y a una filosofía fenomenológica*, traducida del alemán por JOSÉ GAOS. Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires. Primera Edic. en español, pág. 73.
5. E. HUSSEK, *op. cit.*, pág. 10.
6. Nota: un sucinto y documentado trabajo sobre el problema metafísico en Heidegger se encuentra en: EMILIO ESTÚ, *El Problema Metafísico en las últimas obras de Heidegger*, estudio preliminar que se encuentra en la obra *Introducción a la Metafísica* de MARTIN HEIDEGGER, traducción de E. ESTÚ. Editorial Nova. Buenos Aires. 1956, págs. 7 a 33.
7. EMILIO ESTÚ, *op. cit.*, pág. 31.
8. MAURICE MERLEAU-PONTY, *op. cit.*, (Exist. y Marx), pág. 20.
9. F. J. J. BUYTENDIJK, *La Mujer. Naturaleza-Apariencia-Existencia*. Traducción del alemán por FERNANDO VELA. Revista de Occidente, Madrid, 1955, pág. 46.
10. ALPHONSE DE WAELENS, *op. cit.*, pág. 20.
11. Nota: una documentada relación de la historia del descubrimiento y la investigación del Inconsciente se encuentra en: JEAN-C. FILLOUX, *El Inconsciente*, Salvat Editores, S. A. Barcelona Madrid-Buenos Aires, Colección Surco impreso en España. 1a. edición en español, 1953. Traduc. de J.-E. CARLOT.
12. IGOR A. CARUSO, *Análisis Psíquico y Síntesis Existencial*, traduc. del alemán por PEDRO MESTRE, S. J. Editorial Herder, Barcelona, 1954, pág. 220.
13. DR. OSWALDO ROBLES, *Freud a Distancia*, Jua, México, 1955, pág. 166.
14. KARL JASPERS, *La razón y sus enemigos en nuestro tiempo*, traduc. del alemán de LUCÍA PONSER PRINCE, Biblioteca de Filosofía, Editorial Sudamericana, 1953, pág. 24.
15. DR. BADOURN, en un artículo: "Reflex. sobre la disc.". En el libro: *Pecado, Confesión, Psicoanálisis*. Desclée de Brouwer, 1956. Gráficas González, Madrid, pág. 136.
16. JACQUES MARITAIN, *Cuatro Ensayos sobre el espíritu en su condición carnal*. Traduc. de EUGENIO S. MELO. Ediciones Desclée de Brouwer, Buenos Aires, 1944, pág. 51.
17. ROLAND DALBIZ, *El Método Psicoanalítico y la Doctrina Freudiana*. Desclée de

Brouwer, Buenos Aires, 1943. Versión Castellana de HAYDÉE MEYER, págs. 352-363.

18. C. G. JUNG, *Les Problèmes de la Psychothérapie moderne*. "La Semaine des Hospitiaux de Paris". 28 —Année No. 39— 26 Mai 1952, (traduit par le Dr. ROLAND CAHEN), págs. 1627 a 1637.
19. VIKTOR E. FRANKL, *Psicoanálisis y existencialismo*. Breviarios del Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires, traduc. del alemán por CARLOS SILVA, México, 1950, pág. 13.
20. IGOR CARUSO, *Psicoterapia y Valores Existenciales*, *op. cit.*, (1), pág. 103.
21. JUAN LUIS SEGUNDO, S. J., *Existencialismo, Filosofía y Poesía*, Espasa-Calpe Mexicana, S. A. México, 1948, pág. 49.
22. EUGENE MISKOWSKI, artículo *Psychiatrie et Philosophie*, en la Revista: *Medicine de Franco*, Número 99, MCMLIX, Oliver Perrin, Editeur Paris, págs. 3 a 9.